



CAMBERI

Periódico decenal monárquico.
Órgano defensor de los intereses de la zona Norte, de Madrid.

Redactor jefe:
Ricardo P. Sancho.

OFICINAS:
Jordán, número 21, pral. izqda.

Administrador:
M. de Diego.

Elecciones generales, La Candidatura Liberal,

El Conde de Santa Engracia.--D. José Lázaro y Galdiano.

ACTUALIDAD POLITICA

Batuda electoral.

Tiene razón *La Epoca* y la tiene también el *Diario Universal*, al comentar ambos periódicos la próxima lucha electoral en Madrid.

No parece sino que todos hemos perdido la razón para contribuir—quizá para determinar—con nuestros actos de vesania, el triunfo de la candidatura republicana.

Los conservadores mauristas fundan su actitud en la insubstancial razón de hacer una demostración de fuerzas políticas que venga á significar, no más que el recuento de sus amigos, como dato estadístico para las luchas futuras. Y con pretexto tan fútil dividen las fuerzas monárquicas en proporción considerable.

Los llamados disidentes del partido liberal, sin pretexto ni razón alguna, más que su queja contra el Gobierno del Sr. Dato por no haber tenido en cuenta su fuerza política en Madrid, también se lanzan á la lucha fraccionando igualmente los elementos monárquicos.



El Sr. Conde de Santa Engracia.

Los dos caudillos, Maura de una manera tácita, consintiendo la actitud subversiva de sus jóvenes, y García Prieto de un modo expreso haciendo públicas protestas de disidencia, han llevado cada uno por su parte, á las fracciones políticas que acaudillan y á las que combaten, á un es-

tado tal de indisciplina, que milagro será que acabe la fiesta en paz.

Por instinto de conservación, cada uno de los candidatos monárquicos mide sus fuerzas propias, porque piensa en el peligro de que la candidatura oficial sea derrotada.

Comienzan los trabajos de carácter particular, y con ellos inevitablemente el uso de toda clase de medios para obtener el triunfo.

Así se va seguramente á la derrota, porque ya se fué sin que concurrieran tales circunstancias el año 1910, á pesar de figurar en la candidatura monárquica nombres muy prestigiosos.

Se dirá que también los republicanos se hallan divididos y esto aminora el peligro, pero al razonar así no se piensa seguramente que este grito de «sálvese el que pueda», dado en las filas monárquicas, hace cobrar bríos y arrestos para la lucha á nuestros enemigos políticos, que sólo por el placer de ser vencedores agruparán todas sus fuerzas para combatirnos.

Es realmente una triste paradoja que dos hombres políticos, cuya buena fe es indiscutible, nos lleven con